

Sugerencias para la intervención presidencial del 14 de diciembre

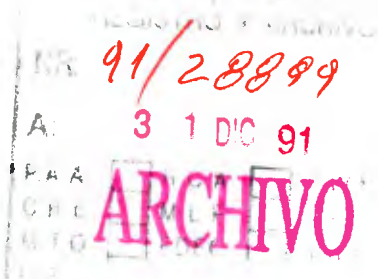
Se pueden sugerir los siguientes énfasis para la intervención presidencial del 14 de diciembre:

1. Acento en la unidad nacional

Hacia fines de año y considerando la necesidad de dosificar adecuadamente contenidos más confrontacionales y contenidos consensuales, parece conveniente despojar a la celebración del 14 de diciembre de un sentido estrictamente partidista. Ello implicaría destacar los logros del Gobierno como un conjunto de hechos que, más que victorias de un Gobierno en particular o de la Concertación, son victorias o beneficios para la totalidad de los chilenos.

2. La democracia como un bien para todos o un triunfo de todos los chilenos.

En armonía con ese énfasis en la unidad nacional, el 14 de diciembre es mucho menos la celebración de una victoria electoral y mucho más la celebración de una fecha en la que culmina la reconquista de la democracia para todos los chilenos, independientemente del éxito que partidos, bloques o tendencias políticas hayan tenido en las urnas.



Lo importante es que en el mismo acto electoral, y precisamente a través de él, el conjunto de los chilenos se reencontró con una larga historia que les pertenece a todos.

Es lo que continuaremos haciendo en el futuro. La democracia es ciertamente competición, pero también es un proceso que permite entenderse recíprocamente.

3. La unidad nacional se construye a partir del reconocimiento de la diversidad y la democracia es lo que nos permite permanecer unidos respetando esa diversidad.

Es una falacia pensar en la unidad nacional como uniformidad total. Chile admite diversidad y la única unidad nacional capaz de respetar la dignidad del ser humano es la que respeta esas diferencias.

El sistema político que posibilita ese respeto a la dignidad humana es la democracia.

Más allá de nuestras diferencias, la democracia es la casa acogedora para todos los chilenos (la casa común de todos los chilenos), es el símbolo viviente de nuestra unidad.

4. Hacia el próximo año, la democratización del municipio y la implantación inédita de los gobiernos regionales constituyen un paso más en este reencuentro de los chilenos con la democracia.

Tal como el 14 de diciembre significó la recuperación de un bien que es común a todos, las elecciones municipales y la inauguración de una nueva modalidad de gobierno regional también tienen ese mismo sentido.

En las elecciones municipales, habrá competición electoral. No obstante, ese hecho no nos debe hacer pasar por alto el sentido más profundo de ese evento futuro. La democracia municipal y regional será un beneficio para todos.

Ella permitirá acercar el gobierno y las decisiones que atañen a las necesidades más cotidianas de las personas a ellas mismas.

El gobierno local democrático es un paso trascendental en el autogobierno y en la autodeterminación de la gente, en la marcha hacia formas mejores de participación y gestión de los asuntos públicos. Ello beneficia a todos, no sólo a los partidarios del Gobierno.

5. La intervención presidencial constituye una oportunidad para destacar que los jóvenes serán los principales beneficiarios de la consolidación de la democracia. Por consiguiente, el Gobierno convoca a los jóvenes a participar y elevar su

actividad.

En cuanto celebración de la democracia, mucho más que hito de una victoria partidista, la intervención abre una oportunidad para señalar la responsabilidad que incumbe a los jóvenes en el desarrollo futuro de la democracia. Los jóvenes deben entender que son los principales beneficiarios del proceso que culminó el 14 de diciembre de 1989.

Hoy, hay más de un millón de jóvenes que no se han inscrito en los registros electorales. Hay que convocarlos a ellos y al conjunto de la juventud chilena a asumir plenamente su condición de ciudadanos. La intervención es la oportunidad para convocarlos a inscribirse y posiblemente anunciar una campaña para fomentar la inscripción electoral.

Es irrelevante por quién vayan a votar. Lo importante es que se conviertan en ciudadanos responsables y desarrollen una vida política sana, participativa, plenamente integrada a los derechos y deberes de la democracia.

Hay que explicar a los jóvenes las oportunidades de desarrollo personal, de cultivo de la solidaridad y la responsabilidad por los otros que la democracia les abre.

6. Destacar los logros del Gobierno en materia económica y social como logros del país.

El Gobierno ha obtenido, a través de una conducción responsable de la economía, éxitos importantes, pese a las voces agoreras que nunca faltan.

Hay que subrayar estos éxitos en materia de inflación, de crecimiento, etc.

No obstante, nuevamente convendría destacar que estos éxitos no tienen un sentido partidista. Son beneficios para todos y obtenidos con el sacrificio de todos.

La misma filosofía habría que usar al destacar los logros en materia social. Benefician directamente a los compatriotas de menores ingresos, pero es un bien para todos al hacer sólidas las bases de nuestra institucionalidad política y económica.

7. Destacar los logros en materia económica y social no con un sentido estático, que pueda inducir a la autocomplacencia, sino con un sentido dinámico: hay muchísimo por hacer y grandes desafíos por delante. Los éxitos obtenidos no deben ser vistos como una etapa cumplida, sino como la prueba de que Chile puede salir adelante.

En este sentido, convendría poner énfasis a la vez en los éxitos y en las perspectivas para el año próximo, destacando las iniciativas sociales y económicas (por ejemplo, el fomento a la mediana y pequeña empresa) que se están poniendo en marcha y que adquirirán vigor en 1992.